

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Tacuara: El asalto al Policlínico Bancario ¿hito o tragedia?.

Matías Nahuel Oberlin Molina.

Cita:

Matías Nahuel Oberlin Molina (2013). *Tacuara: El asalto al Policlínico Bancario ¿hito o tragedia?.* XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/829>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: Mesa 98

Título de la Mesa Temática: "Lucha armada y violencia política en la Argentina. Entre la memoria pública y la investigación histórica"

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as:

Cristina Viano (UNR-CLIHOS) / Julieta Bartoletti (UNSAM-CONICET) / Esteban Campos (UBA-CONICET)

**TACUARA: EL ASALTO AL POLICLÍNICO BANCARIO ¿HITO O
TRAGEDIA?**

Matías Nahuel Oberlin Molina
Universidad de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras
matiasoberlin@gmail.com

“El dinero del Policlínico Bancario pertenecía a los tacuaras tanto como pertenecen a los militares las armas que paga el pueblo para defender su soberanía y que ellos utilizan para despojarlo de esa soberanía y hacer con el país lo que se les da la gana”

John William Cooke

Introducción

El período comprendido entre el derrocamiento de Juan Domingo Perón y el surgimiento de la organización armada Montoneros, como máxima expresión de la guerrilla urbana en nuestro país, es un período lleno de acontecimientos, experiencias y debates. Las distintas vertientes ideológicas y las prácticas de las diferentes organizaciones han abierto un debate en torno a los orígenes de la guerrilla urbana. En ese contexto la intención de este trabajo es analizar el asalto al Policlínico Bancario, llevado adelante por el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara el 29 de agosto de 1963. En los últimos 13 años este hecho ha despertado interés debido al carácter, quizás mítico -o quizás acertadamente- de ser considerado la primer acción de la guerrilla urbana en la Argentina.

Con respecto al asalto al Policlínico intentaremos hacer un recorrido por lo escrito hasta este momento, un estado de la cuestión, respetando cronológicamente las publicaciones que fueron saliendo en los últimos años al respecto.

Mientras que los textos más clásicos (Karina García, Roberto Bardini y Daniel Gutman) harán hincapié en la reconstrucción del hecho y los orígenes de Tacuara, la organización que lo llevó adelante, los artículos publicados en la revista *Lucha Armada en Argentina* (Gabriel Rot, Carlos Flaskamp) problematizarán con el significado que tuvo el asalto al Policlínico Bancario para los contemporáneos y las generaciones posteriores que decidieron tomar “el camino de las armas”.

Intentaremos tomar parte en el debate acerca de la importancia o no del hecho del asalto al Policlínico Bancario para el surgimiento de la guerrilla urbana, dejando de lado si fue o no “el primer hecho de la guerrilla urbana” para intentar describir la importancia

desde el plano simbólico ejercido en los contemporáneos y en las generaciones posteriores.

Desarrollo

El asalto al Policlínico Bancario, fue llevado adelante por el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara el 29 de agosto de 1963. En los últimos 13 años ha despertado interés debido al carácter, quizás mítico (lo veremos a lo largo de este estado de la cuestión), de ser considerado la primer acción de la guerrilla urbana en la Argentina.

Con respecto al hecho intentaremos hacer un recorrido por lo escrito hasta este momento respetando cronológicamente las publicaciones que fueron saliendo al respecto. Si bien en varias publicaciones anteriores se menciona el acontecimiento, el primer artículo que encontramos exclusivamente sobre el asalto al policlínico bancario es el de Karina García, publicado en la revista *Todo es Historia* en el año 1998. El segundo trabajo al respecto es el de Roberto Bardini. El libro se tituló “Tacuara: La pólvora y la sangre”, salió publicado en el año 2002 por la editorial Océano e intentó una historia más integral de la organización Tacuara. El libro de Daniel Gutman saldría publicado en el año 2003: “Tacuara: historia de la primera guerrilla urbana argentina”, seguirá en la línea de Bardini de tratar de exponer una historia de Tacuara. Dos años después, en el 2005, la revista *Lucha Armada en la Argentina* publicará un artículo de Gabriel Rot sobre el asalto al Policlínico Bancario, que enseguida será contestado en el segundo número por Carlos Flaskamp.

Como indicamos en la introducción mientras que los tres primeros textos (García, Bardini y Gutman) harán hincapié en la reconstrucción del hecho y los orígenes de Tacuara, los artículos publicados en la revista *Lucha Armada en Argentina* (Rot, Flaskamp) problematizarán con el significado que tuvo el asalto al Policlínico Bancario para los contemporáneos y las generaciones posteriores.

El texto de Karina García arranca con un error ya en su primera frase: “Era el 20 de agosto de 1963 cuando una ambulancia Rambler, color blanco entró al Policlínico

Bancario de Caballito”. El asalto al policlínico no fue el 20 de agosto, sino el 29¹. El artículo hace constante hincapié en describir a las personas que sufrieron el saldo negativo del asalto: el policía, los ordenanzas, etc. Ya en su primer epígrafe puede leerse “fue el primer robo perpetrado por un grupo extremista en agosto de 1963”². El mismo lenguaje que usaba la policía para describir el asunto. En el mismo epígrafe luego de aclarar que participan 14³ personas del hecho los describe “Todos eran integrantes de un grupo de derecha llamado Tacuara que realizaba actos terroristas, pero cuyo nacionalismo originario posteriormente se desvió hacia otras líneas ideológicas”⁴. A lo largo del artículo insiste en la condición de malhechores o ladrones de los que llevaron adelante el operativo⁵. Además se toma el trabajo de identificar a cada uno de los policías, testigos, civiles que intervienen en la búsqueda de los “malhechores”, mientras que los nombres de los miembros del MNRT son publicados con fotos al mejor estilo de un identikit policial. Quizás por eso la autora le asigna el nombre de “revolución” con el que se autoproclamó el golpe de estado que derrocara a la única Revolución que existió en este país. O quizás eso también la hizo escribir párrafos como el siguiente: “Por su parte, la CGT quedó sin sus líderes, ya que muchos se retiraron al tomar el poder la revolución libertadora”⁶.

Luego de describir el hecho del asalto al Policlínico la autora revisa la historia del grupo Tacuara. Indica que es “un grupo que comenzó siendo de extrema derecha y que luego por divisiones internas, una de sus líneas estuvo en manos de un marxista-leninista”⁷. A principios de los 60 a partir de la “incorporación de elementos sindicales” y de la asimilación de enseñanzas como las de Meinvielle o Jaime María de Mahieu Tacuara se fue fraccionando: Guardia Restauradora Nacionalista, Movimiento Nueva Argentina y finalmente en 1963 una escisión por izquierda con Joe Baxter a la cabeza “quien impuso su sello marxista y antiimperialista para dejar de lado los peores defectos

¹ El artículo además de errores de fechas tiene varios errores de nombres como llamar “José Baxter” a Joe Baxter o “Norberto Caffatti” a Jorge Caffatti.

² GARCÍA, Karina, pp. 9.

³ En la entrevista publicada en el N° 6 de Lucha Armada en la Argentina Juan Gasparini afirma que son diez los participantes del hecho.

⁴ GARCÍA, Karina, pp. 9.

⁵ Por ejemplo indica que el chofer, que fue dormido, cuando despertó descubrió que le faltaban “\$10.000 del saco y un paquete de cigarrillos”. “Ladrones”, “robo”, “asaltantes”, “malhechores”, “terroristas”, “extremista”, “delincuentes”, “culpables del robo”, “atracos” son las palabras que usa la autora para referirse al hecho o a los miembros del operativo. O como dice en la página 18: “De esta manera se había descubierto el primer gran atraco realizado por un grupo ideológico extremista con el fin de financiar sus actividades con lo robado”.

⁶ GARCÍA, Karina, pp. 11.

⁷ GARCÍA, Karina, pp. 11-12.

de la línea de Ezcurra, como su antisemitismo”⁸. Después de describir el origen de estos grupos Karina García dice que el grupo que asaltó el policlínico bancario “no eran delincuentes comunes, sino personas que formaban parte de un grupo ideológico con metodologías violentas y de acción directa” y que “Tacuara tuvo el triste mérito de ser la primera guerrilla urbana que impulsó la lucha armada en las ciudades”⁹.

Para finalizar García narra cómo la policía fue desarticulando al grupo que llevó adelante el operativo. En enero de 1964 empezaron a caer presos los miembros de Tacuara que habían participado del asalto al Policlínico: Horacio Bonfanti fue el primero. En febrero aparecieron varios billetes robados¹⁰ que los hermanos Posse (Gustavo y Lorenzo) habían gastado en un club nocturno. Al llegar al país fueron apresados por la policía y delataron a Mario Duaihy. Duaihy también fue apresado y dio tres nombres más: Horacio Rossi, Jorge Cafatti y Tomislav Rivaric. También cayó preso José Luis Nell. Dice Karina García: “Los cargos que se le adjudicaron al grupo fueron de asociación ilícita, sedición, intimidación pública e infracción al decreto-ley 788/63 que reprimía actividades contra la nación y la seguridad pública. También se lo acusó de violar la ley de seguridad del estado por la difusión de doctrinas que atentaban contra la constitución”¹¹. Es interesante ver que Karina García jamás nombra al “Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara”, si bien habla de la escisión que lideraba Joe Baxter y cómo había influido su teoría marxista y antiimperialista, sigue denominando al grupo “Tacuara” a secas.

El artículo de Karina García no cita ninguna fuente (salvo vagas citas a algún mes del diario la Nación o a una foto publicada en la revista norteamericana “Time”), pero por lo que vemos habría trabajado con artículos de periódicos de la época y probablemente con informes de la policía (aparecen por ejemplo los nombres de los responsables de cada operativo y de cada área que intervino en la persecución de los miembros de Tacuara).

¿Cómo había sido el operativo? Para narrar los hechos creemos que el artículo de Bardini es más preciso y menos tendencioso. Roberto Bardini narra en su libro

⁸ GARCÍA, Karina, pp. 13.

⁹ GARCÍA, Karina, pp. 14.

¹⁰ Todos los autores harán hincapié en el hecho de que el dinero al salir del Banco Central directo al pago de los salarios consistía mayoritariamente en billetes de 5000 pesos y se sabía el número de serie, eso facilitó la tarea de la policía de ubicar a los miembros del MNRT.

¹¹ GARCÍA, Karina, pp. 16.

“Tacuara, entre la pólvora y la sangre” los acontecimientos. El asalto al Policlínico Bancario sucedió poco antes de las 11 de la mañana del jueves 29 de agosto de 1969. Ubicado frente a la Plaza Irlanda en el barrio de Flores¹² ingresaría una ambulancia con la sirena encendida. “El conductor y su acompañante vestían guardapolvos blancos y declararon al guardia de la entrada que traían un enfermo”¹³. El policía miró que en la parte de atrás del vehículo había una persona que yacía pálida en la camilla.

Enseguida ingresaría al policlínico una camioneta IKA de la Dirección de Servicios Bancarios con 14 millones de pesos (alrededor de cien mil dólares) que estaban destinados al pago de los sueldos del personal del hospital. En este vehículo se encontraban dos empleados administrativos custodiados por un sargento de la Policía Federal. Dos oficinistas salieron a buscar los paquetes de dinero de la camioneta.

De repente se escuchó el grito de “¡Quietos! ¡Esto es un asalto!”. Un joven rubio empuñaba una ametralladora PAM. “Ante un movimiento del policía, el rubio disparó una ráfaga¹⁴: dos ordenanzas murieron en el acto mientras el sargento y los tres oficinistas rodaban por el suelo, heridos.”¹⁵.

Dos jóvenes que estaban ocultos en el estacionamiento aparecieron, tomaron los paquetes de dinero y los subieron a la ambulancia. Luego los miembros del grupo huyen en la ambulancia, que es abandonada en Terrero, entre San Blas y Camarones¹⁶.

La División Robos y Hurtos de la Policía Federal citó a un testigo y a dos empleados de la agencia de automotores donde quince horas antes habían alquilado la ambulancia y al chofer al que le habían aplicado dos inyecciones para adormecerlo –era él quién yacía en la parte posterior de la ambulancia-. Luego de mostrarles varios álbumes de fotos la policía llegó a la conclusión de que los asaltantes eran dos conocidos malhechores: Félix Arcángel Miloro y Salustiano Franco. El 10 de septiembre, luego de seguir las pistas de Miloro y Franco durante varios días la policía allanó el domicilio donde se

¹² Algunos autores dicen que es Caballito el barrio.

¹³ BARDINI, Roberto, pp. 25.

¹⁴ Algunos testimonios hablan de dos ráfagas (como Ossorio en la película “Esos malditos caminos”), en la segunda caerían muertos los ordenanzas (Gutman).

¹⁵ BARDINI, Roberto, pp. 25-26. En la película “Esos malditos caminos” Rossi afirma que Nell venía de 2 días sin dormir porque estudiaba a la noche y tomaba un medicamento para no dormir esto podría haber influido en que cualquier movimiento del policía fuera mal interpretado. Incluso afirma “podría habernos matado a cualquiera de nosotros porque estábamos en el medio de la gente”.

¹⁶ Karina García dice que la ambulancia fue encontrada un cuarto de hora más tarde en Camarones al 2200 “con el hombre que había hecho de enfermo en la camilla”.

encontraba Miloro con otro delincuente y una amiga de ambos. Fueron masacrados por la policía. “El expediente del asalto fue cerrado y archivado”¹⁷.

Seis meses después trascendería que Miloro fue acribillado por error, en realidad el operativo había sido realizado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara. Esto llamó sumamente la atención de la policía y de la sociedad: “Hasta entonces Tacuara estaba considerado un grupo juvenil con gran inserción en los colegios secundarios de Buenos Aires, cuyos integrantes profesaban el revisionismo histórico y un fuerte antisemitismo. La opinión generalizada era que estaban más ocupados en pintar cruces svásticas en las paredes, arrojar alquitrán contra algunas sinagogas y enfrentarse a estudiantes judíos que en asaltar bancos. Lo nuevo, ahora, era el agregado de ‘Revolucionario’ a la denominación de ‘Movimiento Nacionalista’”¹⁸.

El rubio de la ametralladora era en realidad José Luis Nell, que en ese momento tenía 22 años. El nombre de la operación fue “Rosaura”, nombre inspirado en “Rosaura a las diez”, una novela de Marco Denevi que había sido llevada al cine en 1958¹⁹. Nell era uno de los dirigentes del MNRT junto con Joe Baxter quien no participa del asalto al Policlínico porque su rostro ya era conocido como dirigente de Tacuara.

Los datos para el asalto al Policlínico los había aportado Gustavo Posse, a cambio, el 30% del botín debería ser separado para él. El nexo de Posse con el MNRT era Ricardo Viera, amigo de él desde hacía alrededor de 10 años²⁰.

Para febrero de 1964 casi todos los implicados en el asalto al Policlínico Bancario habían caído presos.

Los *tacuaras* presos dijeron que con los fondos del asalto pensaban comprar un barco llamado ‘Río Segundo’ para organizar el operativo ‘Antonio Rivero’²¹, de recuperación de las islas Malvinas. Lo cierto es que gran parte

¹⁷ BARDINI, Roberto, pp. 27.

¹⁸ BARDINI, Roberto, pp. 28.

¹⁹ Gutman dice que el nombre del operativo se lo ponen por “Rosaura a las diez” por el hecho de que debían llegar al policlínico a las 10 de la mañana para interceptar el camión de caudales (GUTMAN, Daniel, pp. 175).

²⁰ Estos datos precisos y el disgusto que genera al interior del MNRT son aportados por Gutman, pp. 183-185.

²¹ En una nota al pie de página del libro de Gutman explica por qué “Antonio Rivero”: Antonio Rivero había sido el único gaucho que intentó resistir la conquista de Malvinas por parte de los británicos en 1833.

del dinero se destinó a la creación de Editora del Sur, una pequeña empresa que –entre otras publicaciones- imprimía el periódico Trinchera de la Juventud Peronista²².

Bardini aclara las repercusiones que tuvo en los medios de la época: “según *Clarín*, el asalto al Policlínico Bancario ‘al constituirse por su importancia en el número uno de los ocurridos en nuestra capital en todos los tiempos, ha calado hondo en el ánimo de magistrados y funcionarios’”²³.

El autor del libro “Tacuara: la pólvora y la sangre” intenta dar una explicación del hecho a partir de la división del surgimiento del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, que a diferencia de Tacuara se reconocían como peronistas y dejaban el antisemitismo de lado para acercarse a las posiciones del peronismo revolucionario. El autor utiliza otras fuentes con respecto a Karina García: además de diarios (*Clarín*, *La Nación*, *La Razón*) y revistas de la época (por ejemplo *Primera Plana*) para hacer el libro hace más de 15 entrevistas a militantes vinculados a Tacuara.

Daniel Gutman editaría su libro en el año 2003, trabaja muchas más fuentes que los autores anteriores: alrededor de 50 entrevistas a militantes, colecciones de diarios y revistas de la época, publicaciones propias del Movimiento Nacionalista Tacuara, expedientes judiciales y una amplia bibliografía. Sin embargo, parecería que el autor no conocía al momento de editar el libro ni el artículo de Karina García ni el libro de Roberto Bardini (que es probable ya que el libro de Bardini había salido muy poco tiempo antes y fue editado en México). Lo extraño es que Gutman directamente ignore el artículo de Karina García, suponemos que es debido al poco rigor histórico con que fue escrito, que analizamos al principio de este estado de la cuestión, aunque podría haber hecho referencia y nombrar las imperfecciones del artículo, lo que nos lleva a pensar que directamente la ignoraba.

Para narrar el asalto Gutman recurre a varios recursos para intentar situar en época al lector. A diferencia de Bardini y García, el autor describe varios hechos que sucedían en el Buenos Aires de 1963 (películas que se exhibían en el cine, exposiciones, acontecimientos recientes, espectáculos, fútbol). Vale la pena aclarar que Daniel

²² BARDINI, Roberto, pp. 95.

²³ BARDINI, Roberto, pp. 27

Gutman es abogado y periodista, quizás esto influya en su manera de narrar los acontecimientos.

Describe con una minuciosidad mucho mayor cada uno de los movimientos de los miembros del MNRT en el operativo Rosaura: como alquilan la ambulancia, recogen a los compañeros en el camino, duermen al conductor, prueban la ambulancia, cómo había fracasado un intento anterior de llevar adelante la operación un mes antes, etc. A diferencia del texto de García, Gutman se preocupa por nombrar a cada uno de los que participan en la operación y qué van haciendo en cada momento: Rossi, Caffatti, Arbelos, Ribaric, Duaihy, Nell, Rodríguez.

Gutman cita numerosa cantidad de diarios de la época, algunos (como *Crónica*) que llegan a plantear incluso –bastante arriesgada y maquiavélicamente– que los asaltantes podrían haber matado a los ordenanzas porque podrían haber sido entregadores que pretendían quedarse con una parte del botín.

Los tres textos que analizamos hasta el momento coinciden en otorgarle al asalto al Policlínico Bancario el carácter de primer operativo de la guerrilla urbana en la Argentina. Sin embargo, entre diciembre de 2004 y marzo de 2005 se publicarían dos artículos en la revista *Lucha Armada en la Argentina* que van a poner en tela de juicio el hecho de que el operativo llevado adelante por el MNRT haya sido el hecho fundador de la guerrilla urbana argentina.

En el debate entre Rot y Flaskamp acerca de sí el asalto al policlínico bancario dio origen a la guerrilla urbana o no, Rot sostiene que en el 62 ya había habido un operativo guerrillero urbano de las FAL en el Instituto Geográfico Militar. Además Rot, bastante malintencionadamente, intenta atribuirle al asalto al Policlínico Bancario el carácter de antecedente de la luego popularizada “teoría de los dos demonios”²⁴. Porque el asalto fue bastante mal organizado (mueren dos personas), se roban el salario de trabajadores, etc. Rot intenta directamente discutir la idea de que el MNRT haya sido una guerrilla urbana, para él la diversidad en la identidad política del grupo hace que y su origen no pueden ser considerado un grupo de vanguardia que intenta guiar al pueblo. Rot ve al

²⁴ “Será un nutrido grupo de periodistas e investigadores quienes, recalando en los años sesenta, hallaron semejante antecedente primal de la ‘sangrienta’ década siguiente o, por decirlo sin eufemismos, un primer peldaño de la consagrada Teoría de los dos demonios” (ROT, Gabriel, pp. 17) o esta cita: “La Teoría de los dos demonios, consagrada en los 80, halla en los 60 su primer antecedente” (ROT, Gabriel, pp. 21).

MNRT “más como una evolución izquierdista de la Tacuara original, fuertemente influenciada por la tradición de la Resistencia Peronista, la Revolución Cubana y los movimientos nacionalistas del tercer Mundo (especialmente Argelia y Egipto) que como un representante de la estrategia guerrillera revolucionaria”²⁵.

Flaskamp responde a la argumentación de Rot, diciendo que es nimio el hecho de cuál fue “el primer hecho” producido por una guerrilla urbana, sino que lo importante es el carácter significativo de ese determinado hecho. Lo que hace Rot es negarle el carácter de “hito significativo en un proceso de radicalización política” y que serviría para explicar mucho de lo que pasó en los ’60²⁶. También responde acerca de la crítica sobre la diversidad ideológica: “La diversidad ideológica de los que quisimos ser revolucionarios es ya un tema que a Rot le cuesta manejar, por sus reservas sobre el nacionalismo”²⁷. Flaskamp argumenta que lo “delincuencial y sanguinario de la subversión” fue usado como propaganda por las fuerzas de la represión, y que es atribuible a cualquier organización guerrillera, que si esto es válido para el MNRT es válido para todas las guerrillas y por lo tanto el planteo de Rot estaría reforzando la Teoría de los dos demonios. A grandes rasgos se podría decir que Rot atribuye el carácter de mito al asalto al Policlínico Bancario, mientras que fue para Flaskamp fue un hito²⁸.

Es interesante ver como la argumentación de Gabriel Rot desde una posición de “izquierda” y de Karina García desde (suponemos por lo que describíamos del artículo) una posición más conservadora o, si se quiere, de “derecha” coinciden en atribuirle al

²⁵ ROT, Gabriel pp. 21.

²⁶ Dice Flaskamp con respecto al artículo de Rot: “si este trabajo se concentrara en la nimiedad de afirmar que esa acción no fue la primera operación de la guerrilla urbana en la Argentina, estaría dando en el clavo, ya que efectivamente hubo otras anteriores. Pero va más allá, negándole la condición de hito significativo en un proceso de radicalización política que explica una parte importante de lo que ocurrió en los años siguientes, más allá de la existencia efímera del MNRT”

²⁷ FLASKAMP, Carlos, pp.104

²⁸ Si bien excede el objetivo de este trabajo, vale la pena destacar como dato para observar la magnitud del asalto al Policlínico Bancario en el imaginario colectivo de lo que podríamos llamar la “izquierda peronista” o las primeras organizaciones armadas, que existe un artículo de John William Cooke, cuyo título es “El caso Nell, clave para el proceso político argentino” publicado en el periódico en “Marcha” en 1967 sobre el proceso de extradición abierto a José Luis Nell en Uruguay, en la que destaca la importancia que tiene para el movimiento peronista la decisión que iba a tomar la justicia uruguaya en esos días. Esto quizás refutaría a Rot con respecto a la poca incidencia del acontecimiento. En ese artículo dice Cooke: “Además, Nell es un militante revolucionario, es decir, un subversivo que pretende esconder que el poder económico y el poder de fuego son monopolios sagrados en ese mundo de pequeños déspotas sin cabeza, de arcángeles blindados que vigilan la insu-misión de las masas hambreadas, de adoradores de fetiches, de payasos solemnes, de respetuosos de la respetabilidad, de púrpuras y togas tendidas para que no se vean las verdades peligrosas.”

asalto al Policlínico Bancario la paternidad o la justificación de la teoría de los dos demonios²⁹. Flaskamp en su artículo al responderle a Rot puede servirnos como un aporte para entender estas posturas:

Al tomar esto como base de una rebuscada reconstrucción de la teoría de los dos demonios, omite que se trata de una situación general que envolvió a los grupos que, en las condiciones argentinas, encararon la lucha armada [...] si se admite que esa caracterización es justificada, entonces lo es en general para la guerrilla urbana, y la teoría de los dos demonios se ve reforzada³⁰.

Debido al tiempo no pudimos conseguir el libro de Gasparini³¹, pero trabajamos con la reseña sobre el mismo que realizó Laura Pasquali³². En la misma la autora sostiene que Gasparini está al tanto del debate entre Rot y Flaskamp que se publicara un año antes que su libro en la revista *Lucha Armada en la Argentina* y toma posición “insiste en conferir el origen de la guerrilla urbana del país al asalto al Policlínico Bancario”³³. En una entrevista, Juan Gasparini afirma: “Yo creo que el asalto al Policlínico Bancario fue un hecho fundacional de la lucha armada urbana”³⁴.

Además de los textos analizados para hacer este estado de la cuestión en varios libros o artículos se cita el asalto al policlínico bancario (ej: Gillespie, Galván), pero son citas cortas y en muchos casos hasta con errores de fechas³⁵. Dice Gillespie con respecto al

²⁹ Afirma Karina García en la página 18: “Pero puede afirmarse que la espiral de violencia tuvo su primer y trágico acto en este atraco con contenido ideológico, realizado con la feroz determinación de lograr su objetivo aún al costo de vidas humanas inocentes, con aquél asalto al Policlínico Bancario. Y todavía hoy, a más de treinta años de éste hecho, la memoria colectiva lo registra como la primera y sangrienta aparición en escena de un grupo subversivo dirigido a usar la violencia como instrumento de su política”.

³⁰ FLASKAMP, Carlos, pp. 105.

³¹ GASPARINI, Juan, *Manuscrito de un desaparecido de la ESMA. El libro de Jorge Caffatti. Del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara a las FAP y el secuestro del Jefe de la FIAT en París*. Norma, Buenos Aires, 2006.

³² Anuario N° 22, Escuela de Historia, Revista Digital N° 1, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, 2009-2010.

³³ PASQUALI, Laura, pp. 253.

³⁴ “La historia de Jorge Caffatti: Entrevista a Juan Gasparini”, en *Lucha Armada en Argentina*, Año II, N° 6, Buenos Aires, 2006.

³⁵ Ejemplo: DASSO, Carlos, *Insurrección popular y lucha armada*, pág 81; RAIMUNDO, Marcelo, “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa”, *Cuadernos del CISH*, 2004, pp. 5. Raimundo cita al plantear los orígenes del MNRT que el asalto al Policlínico Bancario se realizó en 1964, es un error que muestra lo poco estudiado que está el tema. Dasso comete el mismo error. Vale la pena aclarar que en el texto de Raimundo hay una diferencia con el de Bardini, si bien el de Raimundo no se dedica exclusivamente al surgimiento del MNRT (como si lo hace Bardini) al rastrear los orígenes de las FAP plantea que el grupo fundador del MNRT fue expulsado de Tacuara por su acercamiento al peronismo. Bardini cita a uno de los miembros del grupo fundador: “*Propontamos*

MNRT: “Fue esta última facción la que, el 29 de agosto de 1963, organizó la primera operación de guerrilla urbana argentina digna de tal nombre, aunque el objetivo que eligieron reflejó la ambigüedad, incluso, de su radicalismo”³⁶. Como vemos, casi la totalidad de los textos que nombran al asalto al Policlínico Bancario lo consideran la primera operación de la guerrilla urbana en nuestro país. También vemos que todos los autores toman sus recaudos, (por las dudas³⁷) a la hora de nombrar al MNRT.

Conclusión

Como conclusión observamos que el tema del asalto al Policlínico Bancario ha despertado una variada bibliografía que desde distintas corrientes han querido estudiar el hecho. Al principio los artículos y libros tendían más bien a una descripción casi periodística del hecho y no se ponía en duda el atributo de ser el primer operativo de una guerrilla urbana en nuestro país, sin embargo en los últimos años se ha abierto un debate en torno a este asunto y el rol en el imaginario de las organizaciones armadas y del movimiento peronista que cumplió este hecho sobre todo con el debate entre Rot y Flaskamp en la revista *Lucha Armada en la Argentina*. Nos parece fundamental que el debate que se abrió gracias al aporte de la Revista Lucha Armada, sea un debate sincero, despojado de prejuicios. El mismo cambió el foco de la discusión, ya no es el hecho en sí mismo ni los motivos por los que se hizo lo que se discute, sino la importancia y la trascendencia que tuvo en el imaginario colectivo de la generación de los '60 y '70.

BIBLIOGRAFÍA:

asumir posiciones populares y que cesaran los conflictos con la izquierda. Nos separamos amistosamente y tomamos rumbos diferentes”.

³⁶ GILLESPIE, Richard, pp. 77.

³⁷ Con respecto a ese “por las dudas”, Gutman cuenta una anécdota que por ahí muestra mejor la sensación que pueden tener los historiadores a la hora de acercarse al asunto. Cuando Baxter visita a Perón en Madrid, el líder exiliado lo recibe en su despacho. En el escritorio tenía una foto de Mussolini. Baxter, no sabía bien qué hacer, hasta que cuando empieza a hablar con Perón se anima a decirle lo que pensaba, despotrico contra el fascismo y empezó a hablar del nacionalismo popular. Ahí Perón le explicó que había puesto esa foto para probarlo, ya que conocía los orígenes de Tacuara, ahora se quedaba más tranquilo (GUTMAN, Daniel, pp. 191). En el prólogo del mismo libro Gutman afirmaría: “Mi concepto sobre Tacuara era aquél que se había convertido en el comúnmente aceptado. Esto es: había sido un grupo fascista y antisemita, de fama efímera a comienzos de la década de los sesenta. Una banda de adolescentes hijos de familias patricias, que habían salido a las calles a volcar su resentimiento contra los judíos, los izquierdistas o, simplemente, los distintos”, pp 15.

- **BARDINI, Roberto.** *Tacuara: la pólvora y la sangre*, Ed. Oceano, 2002.
- **DASSO, Carlos.** “Insurrección popular y lucha armada: La generación de los sesenta”, en *HOLOGRAMATICA* , Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Año VII, Número 12, 2010, pp. 75-112.
- **FLASKAMP, Carlos.** “Un mito o un hito”, en *Lucha Armada en la Argentina*, Año I, N° 2, Buenos Aires, Marzo de 2005.
- **GALVÁN, María Valeria.** “Discursos de los organismos de inteligencia argentinos sobre el Movimiento Nacionalista Tacuara en el marco de la primera Guerra Fría”, en *Antíteses*, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre, 2009, pp. 741-767, Universidade Estadual de Londrina, Brasil
- **GARCIA, Karina.** “1963: Asalto al Policlínico Bancario. El primer golpe armado de Tacuara” en *Todo es Historia*, N° 373, Buenos Aires, 1998.
- **GILLESPIE, Richard.** *Soldados de Perón*, Editorial Grijalbo, Segunda edición argentina, Buenos Aires, 1998.
- **GUTMAN, Daniel.** *Tacuara: historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 2003.
- **PASQUALI, Laura.** Reseña del libro: “GASPARINI, Juan, *Manuscrito de un desaparecido de la ESMA. El libro de Jorge Caffatti. Del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara a las FAP y el secuestro del Jefe de la FIAT en París.* Norma, Buenos Aires, 2006” publicada en *Anuario* N° 22, Escuela de Historia, Revista Digital N° 1, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, 2009-2010.
- **RAIMUNDO, Marcelo.** *Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa*, Cuadernos del CISH, 2004.
- **ROT, Gabriel.** “El mito del Policlínico Bancario”, en *Lucha Armada en la Argentina*, Año I, N° 1. Buenos Aires, Diciembre de 2004.
- “La historia de Jorge Caffatti: Entrevista a Juan Gasparini”, en *Lucha Armada en Argentina*, Año II, N° 6, Buenos Aires, 2006.

PELÍCULAS:

- “Esos malditos caminos” (2002) de Luis Barone
- “Con gusto a Rabia” (1965) de Fernando Ayala